

# El Teatro del Instituto: ¿una realidad?

JOSE LLAMBIAS, ARQUITECTO:

Más de cuatro mil son los alumnos que hoy en día estudian en nuestro colegio, sin embargo son muy pocos los que conocen su historia y menos aún los que conocen la de su edificio. Parece a veces increíble y demasiado injusto que hechos tan importantes de nuestro pasado permanezcan en el baúl de los recuerdos. Para abrir este baúl es imprescindible remontarnos a sus orígenes y qué mejor que hacerlo junto a la persona que le dio vida a este colosal edificio, el arquitecto, don José Llambías Merchant.

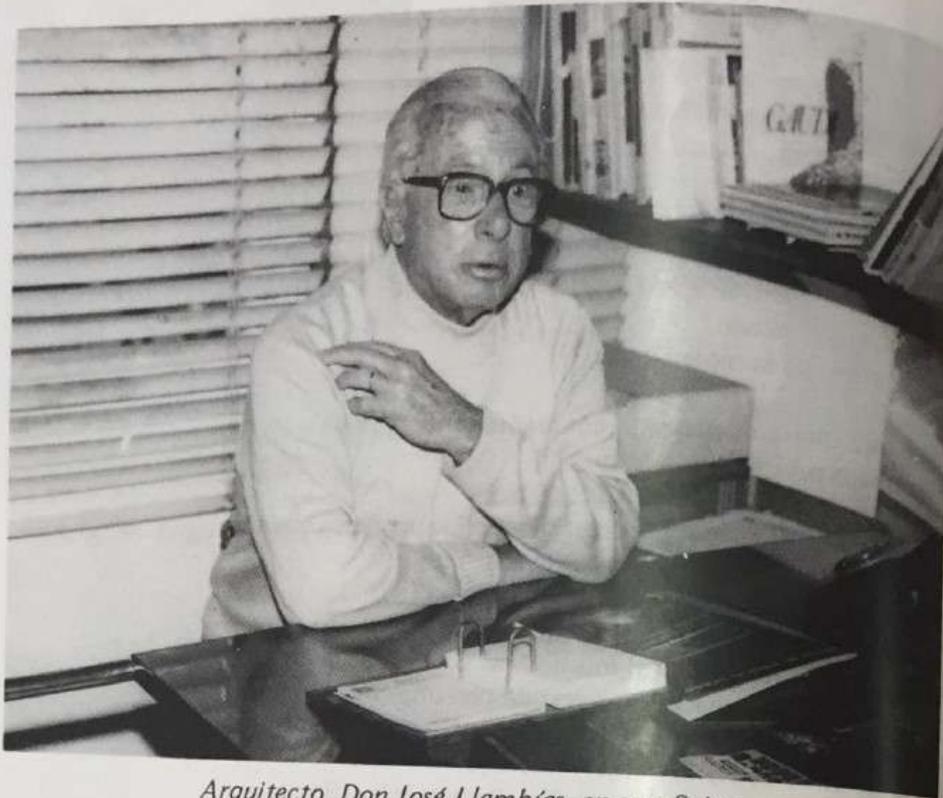
Don José, una persona de trato amable, compartió con este Boletín su vida, su trayectoria y la relación que desde muy joven tuvo con el Instituto Nacional, a pesar de no haber pasado por sus aulas y de haberse formado en el Liceo Manuel Barros Borgoño de Santiago, del cual guarda gratísimos recuerdos... *"en el colegio hacía clases Pedro Aguirre Cerda y a nosotros nos tocó acogerlo cuando fue electo en el año 1938 Presidente de la República; lo felicitamos, le auguramos el mejor de los éxitos y ahí comenzó su mandato"*.

Mantiene también viva la imagen de sus maestros y con especial cariño de los profesores: Latorre, de matemáticas, el señor Gallardo de Castellano y el señor Prat de Historia, quienes también ejercían en el Instituto en ese tiempo, siendo éstos el primer contacto del señor Llambías con nuestro establecimiento.

Con condiciones artísticas de privilegio, descubre casi por casualidad su vocación. Así, luego de obtener su bachillerato ingresa a la carrera de Arquitectura en la Universidad de Chile de la cual egresa años más tarde con distinción máxima.

Pero no fue éste el inicio de su obra, puesto que a partir de los dos últimos años de su carrera universitaria comenzó activamente a realizar trabajos especialmente en el diseño de viviendas, lo que le valió un floreciente prestigio dentro de su medio. Es así como le fue encargada la construcción de la **Sede Social y Deportiva de la Unión Española**; que está ubicada actualmente en calle Carmen de la capital.

Por: José Martínez  
Francisco Venegas  
40



Arquitecto, Don José Llambías, en su oficina

Pero la capacidad de don José estaba hecha para cosas mayores, es por esto que comienza a participar en grandes concursos públicos, pues, según sus propias palabras... *"estos tienen la gran ventaja de que a uno lo obligan a estudiar, uno se perfecciona, puede aprender más, aun cuando se pierda"*.

Todo este esfuerzo se ve recompensado al adjudicarse el primer lugar en el concurso para la **construcción del Gimnasio Municipal de Talcahuano**, que constituye el recinto deportivo techado más grande del país, conocido como **La Tortuga**.

Durante la segunda mitad de la década de 1950 y mientras se discutía en el parlamento el proyecto de ley de financiamiento del Campeonato Mundial de Fútbol de 1962, el senador y ex-alumno don Angel Faivovich H., presentó una moción cuyo objetivo era dotar de recursos la construcción del nuevo edificio del Instituto Nacional, extrayendo un porcentaje mínimo de los fondos destinados al evento deportivo.

Esta iniciativa de gran aceptación entre los congresales se transforma en un hito que marca el inicio de la nueva historia de nuestro colegio.

Es así como el Colegio de Arquitectos llama al mayor concurso público registrado en nuestro país, que contó con la participación de 103 proyectos en una primera etapa de los cuales fueron seleccionados solamente seis para la etapa final. Siendo de entre estos trabajos después de arduas discusiones, elegido el proyecto del señor José Llambías por un jurado compuesto por don Antonio Oyarzún, Rector del Instituto, como presidente; don Clemente Canales Toro, vice-rector, además de destacados arquitectos y decanos de las Facultades de Arquitectura de las Universidades de Chile y Católica.

Con este triunfo el arquitecto profundizó su ya larga relación con el Instituto, acrecentada aún más por su amistad con el recordado maestro Ernesto Boero Lillo, a quien aún evoca con nostalgia.

## EL EDIFICIO

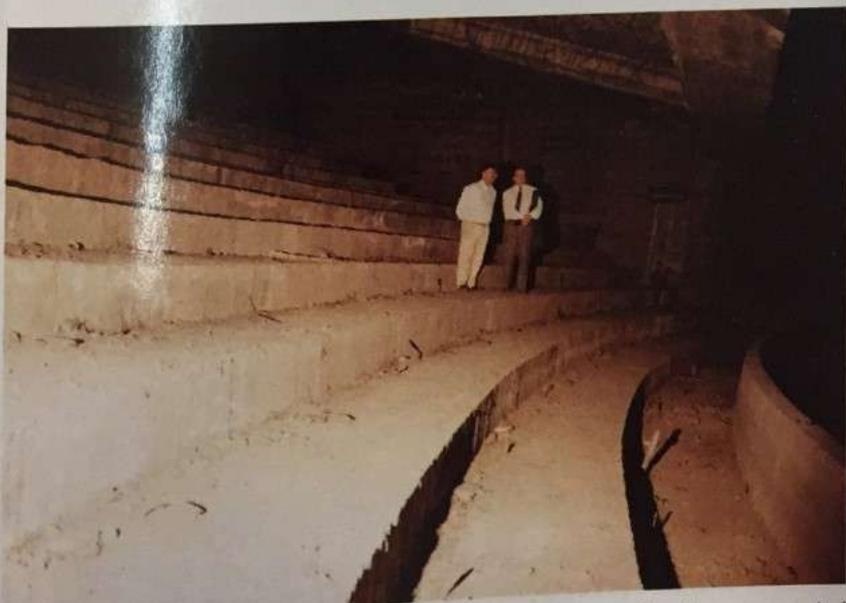
Se construiría sobre un terreno de 14000 m<sup>2</sup> justo entre las intersecciones de calles: Arturo Prat, San Diego, Alonso de Ovalle, y Juan Nepomuceno Espejo. La edificación constaría de 33000 m<sup>2</sup> distribuidos en siete niveles: subterráneo, zócalo, primer piso, entrepiso, segundo piso, tercer piso y cuarto piso.

Todo esto proyectado para un máximo de 2000 alumnos, los que dispondrían de 55 salas comunes, 25 salas especiales (talleres, laboratorios), comedores, gimnasios y amplios patios, además de una Torre Central destinada a la administración y la biblioteca, siendo solamente esto lo que se encuentra habilitado y en funciones actualmente.

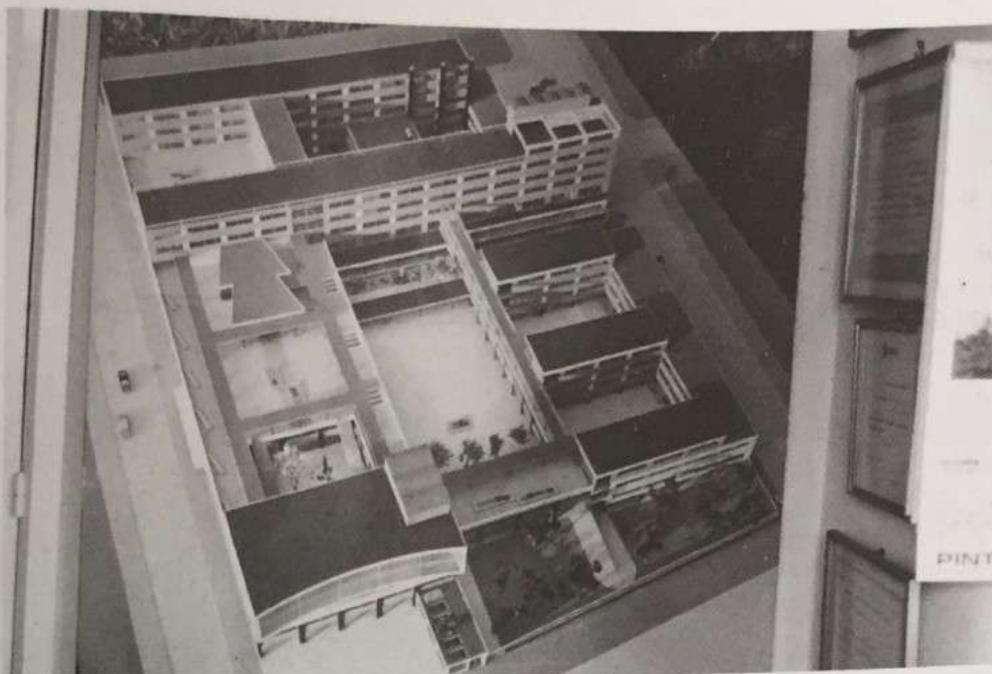
## EL TEATRO: AULA MAGNA...

A raíz de problemas de financiamiento y espacio, el proyecto de construcción debió realizarse por etapas, lo que significó establecer un orden de prioridad, determinándose que el colegio podía prescindir de todo el sector destinado al Aula Magna, que además cuenta con dos salas de conferencia y un auditorio.

El teatro cuya obra gruesa está finalizada e intacta posee capacidad para 1.550 personas, distribuidas en una platea alta con 350 butacas y una platea baja con 1.200 aposentaduras, con un sistema de calefacción y aire acondicionado.



Teatro del Instituto: Aula Magna. Vista panorámica de la obra gruesa de la platea alta con capacidad para 350 espectadores.



Maqueta del Instituto Nacional

Esta sala cuyo foso puede contener hasta 110 músicos, posee un escenario especialmente diseñado para el uso de una plataforma hidráulica capaz de elevar una escenografía completamente nueva.

Posee además amplias bodegas y camarines conectados al escenario, disponiendo de un ascensor de servicio para su uso exclusivo.

Sobre la platea alta existen tres puentes destinados cada uno a la proyección de cine, televisión y a la dirección escénica e iluminación, convirtiendo el Aula Magna en un recinto apto para toda clase de eventos.

Así también el diseño aprovechó la pendiente del cielo del gran teatro para construir sobre él dos auditorios para 110 personas cada uno en la terraza del segundo piso.

Al proyecto debe sumársele un auditorio para 300 personas, ubicado en el nivel inferior de la Torre Central, que quedó en las últimas etapas de construcción.

Este conjunto contaría con accesos independientes para el alumnado y el público en general: por calle Arturo Prat una entrada directa al Aula Magna y por calle Juan N. Espejo una entrada que comunicaría en forma inmediata al visitante con el auditorio para 300 personas, la biblioteca, los gimnasios y el teatro mismo con sus dependencias.

Según, las propias palabras del Arquitecto: "cuando entregamos las bodegas, con llave en mano, las entregamos todas contabilizadas, con un inventario", sin embargo, acota que elementos como las proyectoras de cine no pudieron ser traídas al país.

Cabe destacar que el Instituto Nacional y la Universidad de Chile, previo a la ejecución del proyecto, firmaron un convenio que establecía que: "El rector de la Universidad se obliga a destinar la faja de terreno que queda al costado oriente de la Casa Universitaria, para que sirva de plaza común de expansión para ambas instituciones, comprometiéndose a no utilizar tales terrenos para construir cualquier tipo de edificación".

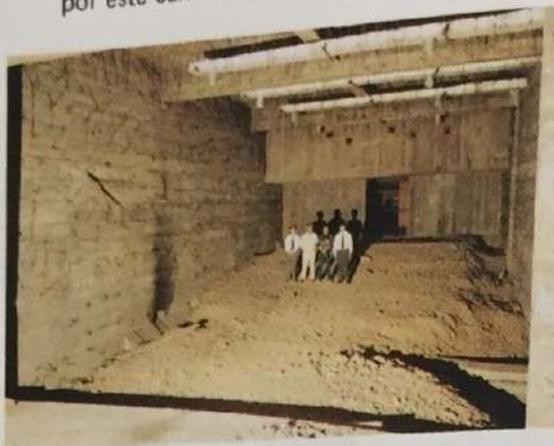
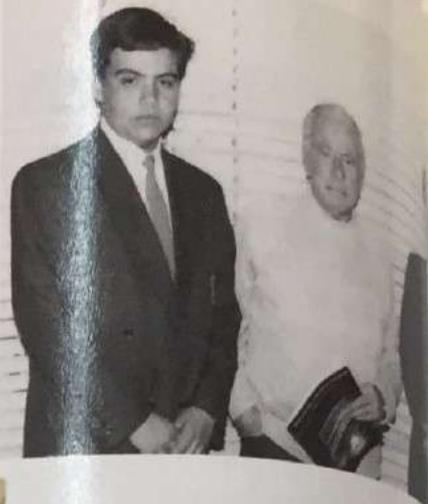
El documento, además, agrega: "se acuerda que la calle de uso privado que se construirá entre la fachada norte del nuevo edificio del Instituto Nacional y la parte sur del actual edificio Universitario, sea destinada exclusivamente al tránsito de peatones y que lleve el nombre del recordado Rector del Instituto Nacional, Juan Nepomuceno Espejo. La Universidad hará los gastos necesarios para demoler las construcciones existentes en el pasaje que actualmente separa a ambas propiedades".

"El Rector del Instituto, como compensación se compromete a cederle el uso del teatro, para que puedan funcionar tarde y noche los espectáculos de Orquesta Sinfónica, el Ballet Nacional, el Coro Universitario y el teatro Experimental".

"Cualquier dificultad que pueda producirse en la aplicación del presente convenio, será resuelta, con el carácter de árbitro por la persona que, de común acuerdo, designen las partes".

Este acuerdo firmado el 10 de agosto de 1958, por desgracia, no pudo llevarse a cabo, sin embargo no ha caducado.

Consultado acerca del mismo tema el señor Llambías expresa que hoy, la finalización de la obra tendría un costo, al menos, de 2 millones de dólares y al igual que el señor Rector es de la opinión que la voluntad de instituciones como la Municipalidad de Santiago, algunos organismos internacionales y en conjunto la recientemente creada Corporación Cultural del mismo Instituto son la alternativa correcta para avanzar por este camino.



En esta sociedad chilena donde no se discute la validez del sistema libre mercado, en que intereses privados pueden crear nuevas fórmulas para generar recursos y con ello dar solución al problema de tan Magna Obra, ¿Puede esto continuar en el olvido sabiendo que los principales beneficiarios serían la juventud y la cultura?

Teatro del Instituto: Anfiteatro. Vista desde el escenario del Auditorio con capacidad para 300 personas. Al fondo, arriba, se aprecia el puente para la proyección de cine y T.V.



Teatro del Instituto: Anfiteatro. Vista del espectador en el auditorio, desde su ingreso y hacia el escenario

Hoy, el Instituto aún espera la acertada respuesta de las autoridades.

Al ser consultado sobre la proyección futura del sector inconcluso del edificio, el Rector, Don Sergio Riquelme señaló que: "un teatro de estas características, en el centro de Santiago, puede convertirse perfectamente en el centro cultural de todo lo que es educación media y educación universitaria".



Teatro del Instituto: Aula Magna. Vista panorámica del escenario desde la platea alta. Al fondo se aprecia el gimnasio del plantel, el cual estaría separado por enormes puertas metálicas, permitiendo éstas al abrirse ampliar el número de espectadores a más de 3.000, para eventos tales como nuestra Licenciatura...



Teatro del Instituto: Aula Magna. Vista panorámica de la obra gruesa desde el escenario, en toda su extensión: platea baja y platea alta con capacidad para 1.550 personas. En la parte superior, al fondo, se observan los puentes de cine y T.V.



Teatro del Instituto: Aula Magna. Panorámica del escenario, se observa en la fotografía el foso para el sistema hidráulico del escenario móvil. A la derecha, el foso para una orquesta con una capacidad de 110 músicos.